

# como diosa, ana pelegrín, que se derrama

porque alguna vez escribí en ella pensando para un texto pelegrino (“que aún se dice entre los aldeanos de Burgos y Soria”: ¿nada más que ahí?) y eran tiempos de acción educativa y supe una vez más con ana que la vida se vive a lentos borbotones o no se vive nada y la escuché hilando versos retahilando versos de uno a otro de poeta en poeta como si milenaria lezama ana pelegrin limase las distancias y atravesase el tiempo edificando en pro del universo diverso paralelo que siempre estamos intentando y que está quién sabe dónde (¿nada más que ahí?) y al fin y al cabo

qué importa si toda la vida quedan cabos por atar y en la aventura están las páginas del libro

el libro de oír a ana palíndromo tenaz y pelegrino que cita y recita allá donde sola nos encuentra de un continente a otro transeúnte de palabras capaz de escudriñar los gestos de soslayo (de soslayo ana de reajo ana) como la abuela india ana y es ahí donde el terreno se hace sospechoso y la era sarraute y las hostilidades y las falsas complacencias y el inquieto marmágnum de imágenes que nos traen y nos llevan

(mecidos en la cuna provenzal gallega portuguesa americana la tarde y la hora en que el sol trastabillando asoma)

el poema asoma danzado los versos se reparten expanden hacia todos los tendones y las inflexiones y las circunvalaciones del cuerpo como si como si

como si las palabras entrasen en la sangre no como si las palabras entran sí por la sangre y vuelve el vértigo lento de ana buscando esa palabra que la gente ha hecho suya corrompiéndola según dicen las categorías morales aplicadas a la lengua que la gente ha hecho suya al cambiar por ejemplo de orden las letras y es que la gente ana anagrama todo el tiempo no para de anagramar y tú escritora dulce adoras la palabra dicha la palabra dicha veneranda o esa emoción que no sabe o abandona o no le da la gana hablar porque avanza tras las mudanzas a la ese ese a a la jota jota ka pisa pisuela color de ciruela vía vía en este pie

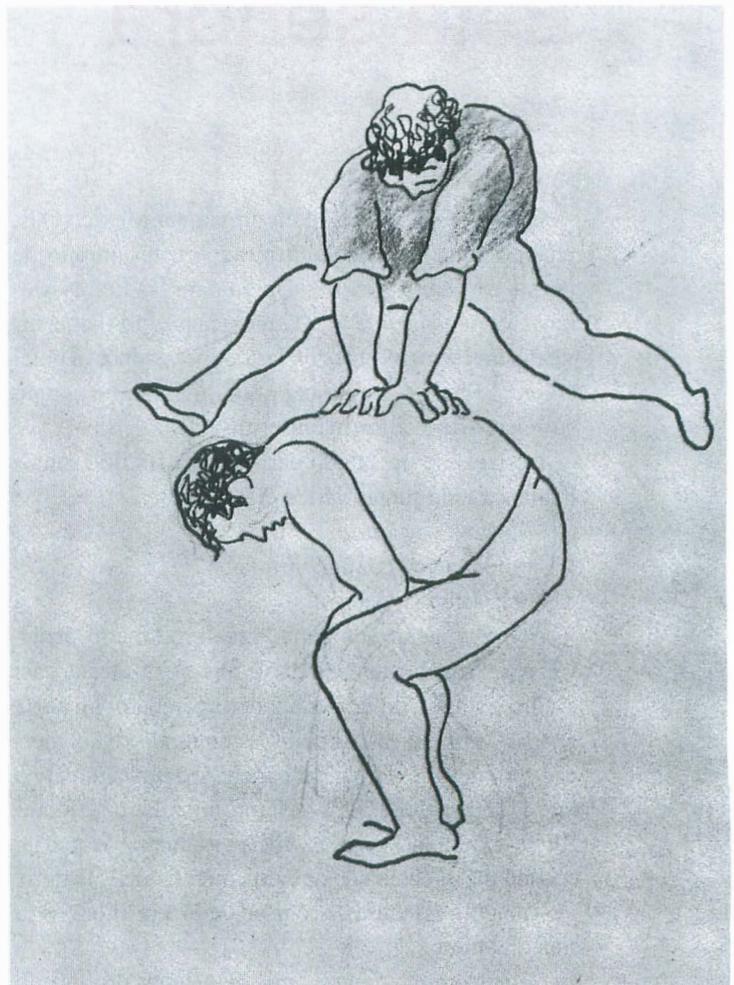
y entonces los pies esa corriente que va de los pies a la cabeza para manifestar aquello que (según dicen las categorías morales aplicadas a) no tiene ni pies ni cabeza

entonces los juegos de niños y brueghel que es multitud brueghel encontrado brueghel traducido para jugar como él pero también para entrar en el cuadro sumergirse en la orgía infantil sumirse en ella y al final del camino

allá donde san salvador de jujuy allá donde madrid allá donde los pueblos las villas las ciudades se juntan de una vez por todas y los límites se desdibujan y ana sin naciones

el vértigo lento de ana

la sensualidad incansable de ana



© José Moreno Villa, *Iconografía*.